

fotos

LA OBRA SOCIAL DEL
GENERAL
QUEIPO DE LLANO
EN SEVILLA

Un gran reportaje.



¡madre!

*debes hijos
sanos a España!*

HARINAS-IRRADIADAS «ARTIACH»
son garantía del triunfo del deber.

NUESTROS LABORATORIOS PREPARAN LOS TIPOS SIGUIENTES:

A V E N A

LAXANTE

T R I G O

NORMAL

A R R O Z

ASTRINGENTE

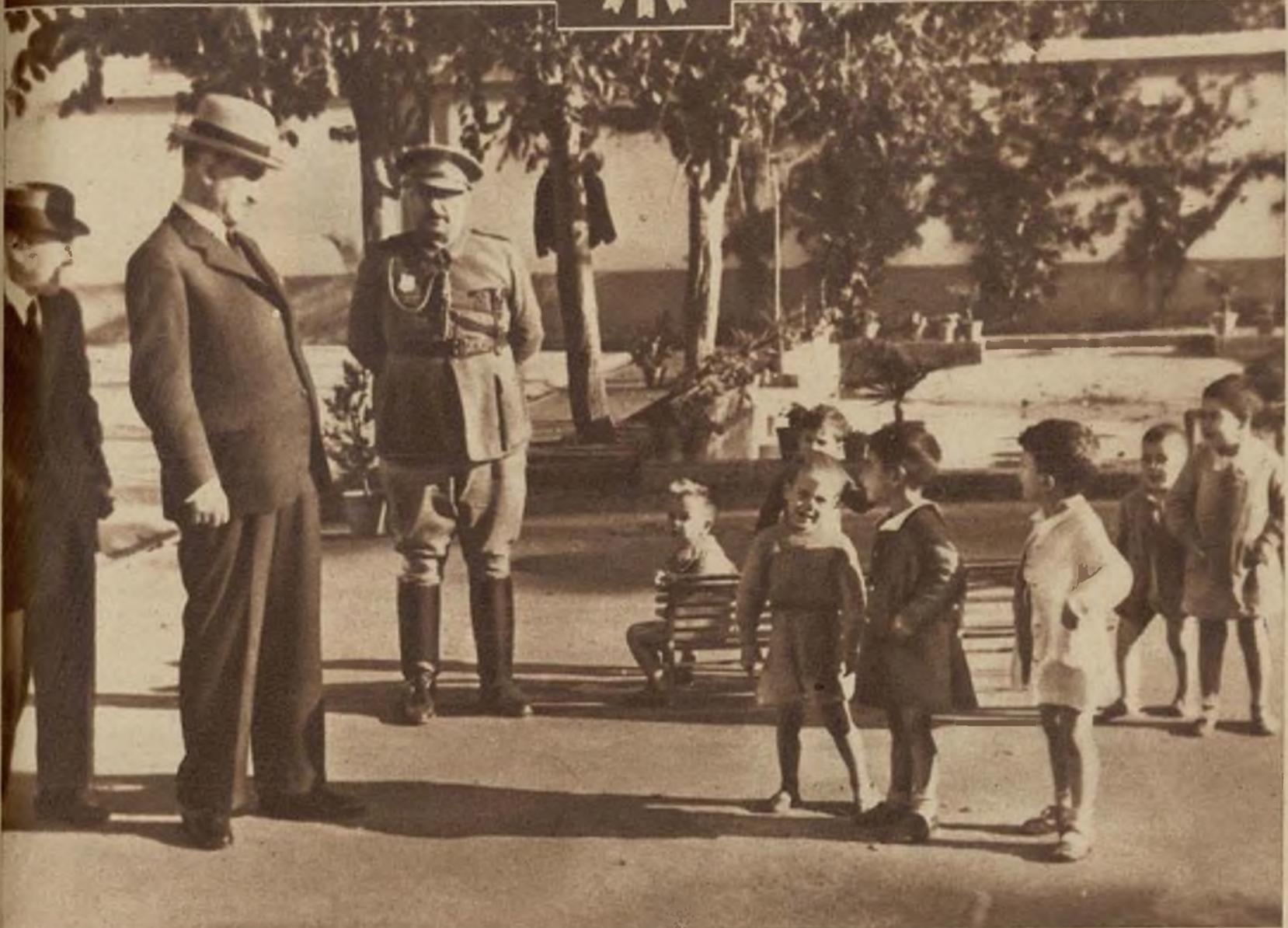
VENTA EN FARMACIAS Y
ESTABLECIMIENTOS ESPECIALIZADOS



LABORATORIOS:

Moncayo, 9 y 11

ZARAGOZA



SEVILLA
EN LA
NUEVA
ESPAÑA

LA OBRA SOCIAL DEL GENERAL QUEIPO DE LLANO

ESTA Sevilla en flor. Mediado el otoño, pero Sevilla sigue en flor. De



sol inundada, resplandeciente de luminosidad, y alegre, como un nidal de colorines.

Falange eligió este marco de maravilla para reunir a sus Flechas y Cadetes en su primera concentración. Y a la alegría nativa sevillana se sumó la de la presencia de quince mil muchachos, enardecidos por el orgullo de saberse ya encuadrados en la futura legión, prenda segura de la grandeza de España.

—Bien están esos chavales, como tiben por aquí, amigo Tebib.

—Bien están mi general. ¡Hay solera!, que también dicen por estas tierras. La raza tiene un magnífico retoñar, don Gonzalo, y no es mal consuelo para los que vamos declinando.

—Declinará usted, que yo estoy en pleno vigor. Pregúntesele usted a las mocitas sevillanas, que aún se esponjan con mis requiebros.

—Pero, don Gonzalo, yo creí que usted estaba aquí desempeñando el venerable papel de padre, pero no el de Mañara. Por lo menos, esta mañana, yo he oído más de una gritar a su

paso: ¡Ahí va nuestro padre! ¡Es un santo! Ríe el general, ríe de buena gana.

—Sí, es verdad; eso de la paternidad y de la santidad huele a vejez. Y lo malo es que, en efecto, padre sí me siento, aunque no santo, y eso que voy camino de que me canonicen en vida. ¿Qué dirá usted que se les ha ocurrido a estas buenas gentes...? Pues edificar una iglesia y ponerla bajo la advocación del santo de mi nombre, porque no se atreven a ponerle el nombre y los apellidos que yo llevo.

—Entonces, ¿está usted satisfecho de la gratitud de los andaluces?

—Hombre, eso de la gratitud es planta que no arraiga en todos los terrenos, pero en fin, sí creo que me tienen algún cariño y que aprecian el buen deseo de lo que llevo hecho.

—Y vamos a ver, ¿de esa labor social, mejor dicho, cordial, que lleva usted realizada en Sevilla, de cuál se encuentra usted más satisfecho?

—¡Ahí, eso sin dudar: De las Casas para

El general Queipo de Llano, conversando con sus pequeños protegidos en una de las Guarderías de F.E.T. y de las Jons., de Sevilla. (Fotos Campúa.)

los obreros y las Guarderías Infantiles. ¿Y usted no las conoce...? Pues amiguito, apelo a nuestra antigua amistad para que me aguanten el tostón. Esta tarde me la dedica usted a mí. A ver, ¡los coches...!

...

El general Queipo de Llano vive en Sevilla como el pez en el agua. Es el castellano — de Tordesillas — pero tiene un alma andaluza, genuinamente andaluza. Es un gran señor, naturalmente campechano. Hidalgo en el sentir, prócer en el pensar, pero llano en su vivir; la figura erguida, largo pero solemne el paso, por todas las calles, por los más escondidos rincones, las sevillanas se paran al cruzarse con él, y le saludan con ademanes y palabras de más afecto que respeto. Al general le gusta así, y por eso, en su vida ciudadana acostumbra a llevar el traé de paisano. Los arrees militares

aunque no vistan tocas solemnes de juridicidad. Al general Queipo, le empachan los expedientes, los folios, el halduque. En todo, pero más que en todo en el hacer sentir la Justicia (con mayúscula), le basta su convicción, entera, pero también cordial, para premiar y castigar. El pueblo lo sabe y... ¡no juega con esto! Don Gonzalo no se arredra por nada, in hay influencia que tuerza sus decisiones. ¡Mala ventura la del que se sale del buen camino! Con don Gonzalo el que es buen patriota y buen ciudadano lo tiene todo; el que no siente a la Patria o se someta a la ley de Franco... — como dicen por aquí — ¡está listo!



El general sale de dar su aprobación a unade las casabarratas recientemente inauguradas en Sevilla.
(Fotos. Campúa)

...

Como es lógico, en este nombre de carácter varonilmente sincero, a nadie se avisó de la visita.

Al tomar el coche, el general dijo: «Mira, primero vamos a una Guardería, a cualquiera, a la que esté más cerca; luego al grupo de las Casas baratas también más próximas, y después vamos a los hotelitos de junto al Estadium.»

En el pequeño zaguán de la Guardería, fregotean el suelo unas mujeres. «¡Hola! ¿Qué hay por aquí...?» y sin más saludos ni detenciones, adentro, al jardín.

Es una bandada de gorriñicos. De verdad no son chiquillos, sino pajarillos los que allí están, unos correteando, otros en los columpios, aquéllos haciendo

montoncillos de arena, los más allá rodeando a una «Cuidadora» que sin duda les parla maravillosos cuentos.

Nuestra entrada ha sido como pedrada en el centro del bando; pero, el volar de los gorriñicos, por raro prodigio, no ha sido de fuga, sino de atracción.

¡Qué griterío!
«¡El padre! ¡El padre!
¡Que está aquí nuestro padre!»

Uno, diez, treinta, chiquitines se han arrojado materialmente sobre las largas piernas del general. No hay más que pequeñuelos que alcanzan cuatro o cinco palmos del suelo. Se apretujan, le tiran, empuñándose, de la americana, le dan cachetitos en las nalgas. ¡La viva estampa de Gulliver en el país de enanitos!



El general da instrucciones al capataz encargado de las Casas baratas.

los deja para el campo, para los frentes. En Sevilla, don Gonzalo tiene más de Pedro Crespo que de su homónimo el de Córdoba, el Gran Capitán. Y las buenas gentes se sienten atraídas más por su figura paternal que por la prestancia del alto cargo que ocupa.

Va sin escolta siempre. (Al general le escolta el buen amor de toda Andalucía). Su actuación no fué nunca blandengue, tuvo, tiene y tendrá la mano dura y la justicia inflexible para el rojo, para el frío en patriotismo, para el pescador en las revueltas aguar de la guerra, para el «mal trabaja», para el «aprovechado». Algunas veces la determinación justiciera de Queipo no se ajusta inexorable a la letra de los cánones legalistas; pero el espíritu de sus sentencias, llevan un aroma trascendente de suprema equidad,

Queipo de Llano, recorriendo las obras de Casas para obreros que merced a su iniciativa se construyen en Sevilla.



fotos

—¡He! ¡He! ¡Alto, alto!
¡Bueno está ya! ¡Dejadme!
Parece una pollada removiéndose al lado del gallo-rey.
La gritería infantil no termina, ni con la amonestación de las Cuidadoras, que, a su vez, también acosan al general.

—Como verá usted son unos indisciplinados, estos muñecos.

Dice naderías el general, y rodeado de la pimpollada entra a la sala de cunitas y surge el drama; una distinguida damita de año y medio está en trance de necesidad fisiológica cuando el general se le acerca. ¡Qué bochorno! ¡Y qué goce el de don Gonzalo al rebuscar pretextos para eludir la confusión de la muñequilla pudorosa, consciente de su mala postura...! ¡El padre! ¡El padre...! En este momento yo he sentido la emoción de esa paternidad que los sevillanos «uelgan» al general Queipo de Llano, el valeroso, audaz, intrépido salvador de Andalucía, invicto general y genial sociólogo, corazón semilla en pecho recio de esforzado paladín. ¡El padre! ¡El padre!

La institución es modelo. Yo no quiero detallar sus es ta dís ti- cas. Lo que vale y r r-

En esto, el general Queipo se ha excedido algo. Realmente sus «Casas de vecindad para familias obreras», denotan un poco de delirio de grandezas. Las casas de vecindad son amplias, quizá demasiado grandes. Bien es verdad que cada cuarto se destina a familias con prole larga. Se ha empezado por entregarlas a los que tienen doce hijos (¡doce! los hay), luego once, diez... Ahora están instalándose ya los que tienen nueve hijos. Pero aun así, resulta cada vivienda amplia y cómoda.

Algo de delirio de grandezas, porque, todos tienen sus confortables cuartos de baño, holgado, con magnífica pila y agua fría y caliente.

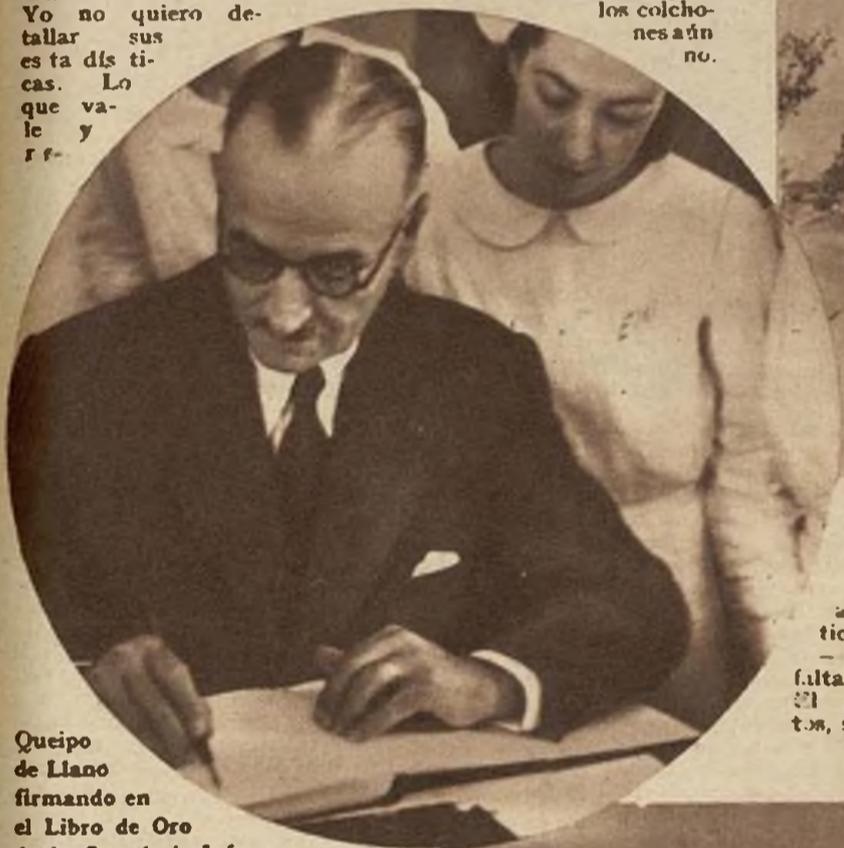
—Pues mire usted, Tebib, ¡va se bañan...! Es decir, por lo menos se bañaban este invierno. Ahora no sé, no respondo... (En efecto, de los varios cuartos que visitamos, en alguna pila vimos montones de ropa blanca. El baño, por el momento, era lavadero).

—¿Le trajeron a usted las camas?

—Sí señor, pero los colchones aún no.



A la llegada del general, la alegría de los pequeños se refleja en el contento de su semblante.



Queipo de Llano firmando en el Libro de Oro de la Guardería Infantil de F. E. T. y de las Jons.

presentan las Guarderías Infantiles fundadas por el general Queipo de Llano, lo dicen las madres que allí llevan a sus críos mientras se van a ganar un jornal que ayude al sostenimiento familiar; lo dice la alegría de esos muñecos, sanos, robustos, bien atendidos, ¡limpios como patenas! Miles de criaturitas están redimidas del hogar ensombrecido, falto de aire y luz, de la mala vigilancia adusta y torpe de la vecina, o la pobre abuela que necesitaría ser guardada, más que atender al guardo de nadie. Las pobres madres, al regresar de su afanosa tarea por la conquista del pan, recogen a sus hijuelos, que ya dormidos, en sus brazos van a pasar la noche al calor amoroso de su regazo, sin que tenga que preocuparse la madre de darles alimento, de vestirlos, de asearlos. Y a la mañana siguiente, torna el polluelo al nidal de Queipo y la madre se va tranquila, sin desasosiego a su trabajo, segura de que su hijito recibirá el cuidado más adecuado y más lleno de buen amor.

Dicen que, de los pequeñuelos, cada día sube al cielo una oración que reza: «Jesucristo de mi vida, te pido salud y alegría para mi padre don Gonzalo...»



—Toma nota — dice el general a un ayudante —. ¿Cuántas sillas tiene usted?
—Sillas ya tengo bastantes, pero me falta mesa de comedor.
El general entra en varios de los cuartos, sin avisar. Llama a la puerta es reco-

nocielo, se descubre y sin más requisitos penetra en los interiores y fiscaliza hasta el último rincón. Lluven las peticiones. Son pediguéñas porque saben estas amas de casa que no piden en balde. De todo toma nota el ayudante, y a todo se provee. Lo malo es, que algunos piden acomodo para los hijos mayores, y con ciertas exigencias que «mi niño no sirve para jornalero, mi general, que es muy buen artesano...»

¡Treinta pesetas al mes!
Estos hoteles coquetones, destellantes, ucidados con arte y gracia del atrio a la azotea, con su jardín y corral, con sus tres pisos cómodos, su «hall», su cuarto de baño como una sala... ¡treinta pesetas al mes!

Y no hay uno, ni dos, sino cientos. Y por centenares se siguen construyendo. Para ello, el general excitó a los ricos. Se dió arte para que dieran de grado, dinero, terreno, materiales... ¡Un caso de prodigio!

Cerca de una de esas barriadas de hoteles, está el terreno que regalaron a Queipo los sevillanos y él ha destinado a granjas, también para obretos.

De retorno al Palacio de la Exposición, en la Plaza de España, treinta veces hemos detenido el paso. ¡Siempre el pueblo, ansioso de ver y hablar al padre, de contarle sus cuitas, de pedirle amparo!

EL TEBIB ARRUMI.

El general cuida hasta el más mínimo detalle la vivienda de los obreros, construídas bajo su iniciativa y protección en Sevilla.

(Fotos Campúa.)

Sofía Casanova



«toda una vida al servicio de la verdad»

Sofía Casanova, trabajando en su residencia accidental de San Sebastián



La mirada de Sofía Casanova es honda y cordial. Mientras aprieto su mano, ella tiene sonrisas de amistad. El rostro de esta mujer septuagenaria sigue conservando sus trazos amables. Al verla llegar hacia mí, los recuerdos me trajeron aquellos días en que siendo yo muchacho, leía los artículos que ella escribió sobre la revolución rusa.

La vida de Sofía Casanova es una vida que demuestra que también las mujeres saben vencer amarguras.

—Sí, he venido ahora a España — me dice Sofía Casanova — porque sentía el ansia de palpar la grandeza de nuestra tragedia. Siempre

El hecho es admirable. Esta mujer ha atravesado media Europa, sola, casi ciega, para venir a nuestra España a publicar, en español, el libro que su sensibilidad de escritora y de mujer, la hizo escribir ante los dolores por que pasaba su Patria.

Y es que Sofía Casanova sabe los martirios que traen consigo las revoluciones que Rusia fabrica, porque a ella le tocó, en Petrogrado, asistir al nacimiento de todos los crímenes comunistas.

Al hablar de lo que los rojos hacen

con los pueblos que caen en sus manos, la voz callada y suave de Sofía Casanova se torna áspera y firme.

—Sé muy bien de lo que son capaces los dirigentes de la república soviética. En los finales de la Gran Guerra yo estaba en Rusia. Berensky, Ieffín, miles y miles de hombres asesinados en las calles y cientos de mujeres perseguidas con saña inhumana. ¡Cuántos años han pasado desde entonces! Pero los mismos hechos, las mismas atrocidades, los mismos crímenes han vuelto a repetirse ahora en nuestros hogares, en nuestra tierra; no hay, no puede haber perdón para ellos.

...

La vida de Sofía Casanova es realmente aleccionadora. A los dieciséis años era una muchacha rubia con ojos verdes que vivía cerca de La Coruña, en el pazo de Almeidas. Allí escribió los primeros versos. En Madrid, las tertu-

seguí con todo detalle los trances de esta guerra. Allí en mi casa de Polonia,

entre rezos y temores, me pasaba las horas tras la radio escuchando los mensajes que llegaban de Burgos. Nunca, y en toda mi vida no he hecho otra cosa más que pensar en España, he pensado tanto en ella. Aquellas horas de angustia están recogidas en el libro que ahora voy a publicar: «Versos del dolor y la guerra».

La casa de la ilustre escritora en Posnau (parte occidental de Polonia).



fotos



Los nietos de Sofía Casanova en Posnau, brazo en alto, saludan desde allí a la Nueva España.

lias literarias la acogen con devoción. Campoamor es quien la presenta al filósofo polaco que habrá de ser después su marido. Sofía Casanova acababa de cumplir dieciocho años cuando se casa con él, hombre que había venido a España a estudiar el pesimismo de los españoles. Ferrari, Echegaray y Zorrilla son los testigos de aquel matrimonio, en el que la fría filosofía del marido queda encadenada a los bellos versos de la mujer.

El nuevo hogar de Sofía Casanova está lejos. Francia y Alemania son naciones de paso. Entre la Polonia rusa y Madrid hay miles y miles de kilómetros. Todo va a ser nuevo para esta mujer: vida, costumbres, lenguaje; pero ella ha nacido en un pueblo de conquistadores.

En la Tartaria rusa escribe un libro: «El profesor Volski». La dureza del clima no ha podido paralizar la sensibilidad de esta mujer, que habiendo nacido para vivir junto a las suaves rías gallegas, se convierte, por matrimonio, en súbita del zar de todas las Rusias.

A Sofía Casanova no la han rendido nunca las fatigas. Una vez hace lo que no había hecho hasta entonces ninguna mujer europea: marchar tres días seguidos sobre el Volga helado. El marido tiene que dar unas conferencias, y ella no duda en acompañarle.

Envuelta en pieles y rodeada de un frío de muerte, una mujer gallega, metida en una troika rusa, va pensando en España.

—En aquella ocasión — me dice — pasé por verdaderas angustias de muerte. El frío paralizaba la sangre, y la nieve ame-

nazaba con sepultarnos. Había que llegar pronto a un refugio. La fusta hería sin piedad la piel de los caballos. No sé, no sé cómo fué aquello. Los caballos no quisieron seguir adelante, una oleada de nieve nos volvió ciegos, delante de nosotros estaba el abismo. El fino instinto de los tres hermosos animales que tiraban la troika nos salvó al dar vertiginosamente la vuelta al trineo, para llevarnos, en carrera loca, a la caseta en la que habíamos hecho el relevo de los caballos. Helada, medio muerta, me pusieron junto al fuego. Jamás sentí tantas ansias de hablar nuestra lengua como aquel día. España era la vida en aquel infierno helado. Y así con palabras castellanas se lo decía a mi marido, cuando me entre la neblina que formaba el humo de la chimenea, salieron también palabras españolas.

Un hombre se acercó a nosotros hablando español. —Señora, la lengua de Cervantes no es muy apropiada para hablar tan mal de Rusia.

En Posnau, este último verano.

«Mi sorpresa, como puede usted suponer — dice Sofía Casanova — fué muy grande. Allí, en medio de la estepa nevada, había un ruso que hablaba mi idioma.»

Era un ayudante de campo del zar, hermano de uno de los agregados de la Embajada rusa en Madrid, que iba a recoger un caballo de extraordinarias condiciones que regalaban al señor de la tierra rusa.»

Sofía Casanova ha visto muchas veces a los rusos postrados de rodillas en hileras inmensas, esperando la salida del zar, y también disparar a los chatos soldados soviéticos sobre la masa humana, en las escenas horribles de la revolución rusa.

En la Gran Guerra, al desmoronarse el ejército ruso, los miles de polacos que a la fuerza tuvieron que enrolarse en él, hulan en bandadas a Moscú. La guerra había deshecho sus hogares, pero su fe en Polonia seguía intacta. Sofía Casanova, en unión de la familia de su marido, tiene que instalarse en Petrogrado. Dos de sus cuñados están ya en la cárcel. Los soviets no perdonan el espíritu independiente que anidó siempre en Polonia. El hambre hace ya estragos en Rusia. Los bolche-



El fotógrafo sorprende en una calle de S. Sebastián, a Casanova (F. Marin)

viques han asaltado el poder. Hombres y mujeres son alineados en la calle, para que la Cheka ejerza sus funciones. A las víctimas se las mata a latigazos.

Ahora Sofía Casanova habla conmigo sentada en una ancha butaca, en un hotel de una ciudad española. Sus palabras tienen todos los colores de la verdad. Al hablar de la revolución rusa, parece que está relatando lo que vió el día anterior, pero sus escenas no tienen lugar en Moscú o en Petrogrado, sino en Barcelona y Madrid.

Todo lo que ha escrito esta mujer en el transcurso de sus cincuenta años, lo ha escrito al servicio de la verdad. Sus libros combaten sin tregua al comunismo y ponen bien alto su sentir de española. La juventud de las Universidades polacas canta hoy nuestros himnos nacionales, traducidos por los nietos de Sofía Casanova. — FERNAN.





ALAS CRIMINALES SOBRE CABRA

CABRA era una ciudad cuya vida se deslizaba blandamente, y serena.

na, unida por dentro de corazón al glorioso Movimiento Nacional-sindicalista, pero un tanto apartado de la lucha bélica. Vida de retaguardia austera y laboriosa, que le prestaba el encanto de su ambiente, siempre claro y hospitalario, optimista, peculiar de los pueblos de nuestra Andalucía. Mas en una mañana del mes de noviembre — fresca y despejada — cuando

Cabra se despedezaba para dar comienzo a su labor, y jugaban en sus calles blancas y limpias, los pequeños y las mujeres marchaban al mercado para adquirir las cotidianas provisiones, un zumbido siniestro se dejó oír en las alturas y sobre el pueblo.

población, sino un Colegio de niñas y un barrio modesto, habitado por honrados artesanos, que sólo pensaban en su hogar humilde y en el bienestar de sus pequeños que si pudieron salvar sus vidas en flor, éstas serán

De entre los escombros que las bombas de los marxistas han causado en el pueblo de Cabra, absolutamente en retaguardia, es extraído el cadáver de un niño, víctima del bombardeo rojo.



Niños inocentes despedazados por la metralla marxista en Cabra. (Fotos Cris Velasco)

siempre un Calvario de amargura y de indignación contra aquellos infames que les dejaron huérfanos.

... cito indefenso, virgen de rencores, fueron cayendo, uno a uno, hasta dieciséis artefactos mortíferos, que al desparar su metralla sembraron el pavimento de víctimas inocentes, reduciendo a ruinas y miseria no solamente el Mercado Central de la

La visión de este drama horroriza y subleva. Causa pena y asco. Repulsivo asco hacia los asesinos esclavos de Stalin, que no contentos con su reconocida táctica de

CARNE INOCENTE
CAMETRAILLADA
POR LA
AVIACION
MARXISTA

fotos

Casa destruída por las bombas marxistas



incendiaron cuantos pueblos y ciudades calcaban que tienen que ir rindiendo por el empuje arrollador del victorioso Ejército del Caudillo, profanar templos y ultrajar doncellas, han querido dar al mundo esta nueva evidencia de su salvajismo.

No podemos sino pensar en que la bestia impotente, siempre es cobarde y no vacila en procedimientos, con tal de dejar huella de su ferocidad; nada le interesa al marxismo sino crear destrucción, sembrar dolor, miseria.

Nos duele ver como van arrasando pueblos tranquilos, pero más nos duele cuando éstos son de la retaguardia, ajenos a la lucha, en los que no existe ningún objetivo militar, como ocurre en Cabra, en el que han dado prueba de su sadismo inmolando más de doscientas víctimas — cien muertos, inocentes víctimas y

cien heridos, aproximadamente — niños y mujeres en su mayoría, sorprendidos de súbito por la traición infame de los marxistas, que no tiene calificativo.

El calificativo mudo, ahogado por las lágrimas de estas mujeres enlutadas y de estas tiernas criaturitas que perdieron sus padres, es la más elocuente respuesta que encontramos a tan vil atentado.

Ojos hichados por el llanto, miran al cielo en súplica de clemencia. Clemencia y castigo.

Clemencia para el dolor de Cabra,

Infelices mujeres, destrozados por la aviación roja.



la ciudad mártir.

Castigo para los que a mansalva asesinaron a sus hijos, en un acto de crueldad inaudita, digno tan sólo del instinto sádico de los que, por ser asalariados de la tiranía moscovita no pueden ser jamás españoles, ni por su ejecutoria ni por su sangre...

Este es el delito del gobierno rojo: entregar la Patria en manos de Rusia, en lugar de entregarla a Franco, una vez que se vieron impotentes.

Rindieron la plaza, y ahora son suicidas a la par que traidores. — J. SANCHEZ

Obrero gravemente herido.



Los familiares ante los féretros.





Doloretas

El antidoloroso Ideal

en todos los estados de depresión
e indisposición general.

fotos

REPORTAGES DEL FRENTE.



VICTORIA!

Sobre los picachos del Ebro triunfan nuestros soldados



Los generales Vigón y García Valiño en el frente
(Fotos Dumas.)



Soldados de España triunfadores en Cabalis.

En las crestas de Cabalis, se descansa.

HACE ya semanas. En su intento desesperado de obtener alguna victoria que elevara ante el mundo la cotización de su valía, llegaron hasta aquí. Un cementerio al que dan guardia eterna altos cipreses. Unos frágiles parapetos de piedra, rodeados todavía de granadas de mano, son el margen. Enfrente, al otro lado de la barrancada, un pueblecito. Y en sus casas dismanteladas, violadas sus interioridades por la insistencia del cañón,

nuestros soldados formaron la barrera. Que no pudieron saltar.

Comenzó el avance. Como una flecha que se clavara en el corazón mismo del enemigo la cuña de las divisiones nacionales, profundizó en varios kilómetros

A la izquierda, los bancales sin interrupción, en proceso de continuidad terco y fastidioso. A la derecha, dos sierras-vigías avanzados del enemigo, noche y día, mostrando su silueta abrupta y



El general García Valiño en su puesto de mando, en el frente del Ebro.

codiciada. Pandols y Cabells. Dos nombres que habían de figurar con letras de molde en las crónicas de esta histórica batalla.

Detrás, velado a nuestros ojos, solamente perceptible su curso por la neblina, el río que le iba a dar nombre: el Ebro.

La tumba de la cuarta Brigada de Navarra.

Aún quedaba más. Los ojos metálicos de Cabells espían nuestros movimientos, y desde aquella mole granítica se dirigía certero el fuego de las baterías contrarias. En una vasta extensión no se movía un árbol, cuya presencia no fuera registrada.

Su importancia era bien patente. Y para defenderla llegaron hombres y material abundante. Los de la 43, aquella famosa división que creyó eniendo pirañico hasta que nuestros

Mandos dieron la orden de avanzar. Con docenas de máquinas automáticas y ventaja suficiente para detener con éxito todos nuestros intentos. Desde abajo, en la sierra Cabells, en la que los movimientos estaban controlados por los de arriba, que no dejaban de hostilizar.

teniente coronel de Regulares contempla emocionado el ascenso de los muchachos de su primera División. En los ánimos, la importancia de la conquista pues sabían que de ellos dependía el éxito de la operación. Ya llegan. El corazón se oprime en un instante de angustia. Y antes de que pueda reaccionar la explosión. Rápidos legionarios y moros han escalado la cima y antes que los milicianos puedan preparar su defensiva, están acorralados. Por toda la cresteña se extienden las unidades. Y como un suspiro de satisfacción, llega al Cuerpo de Ejército la noticia: Cabells ha caído

Temprano, entre dos luces. Cuando los moros del Ramadán no distinguen entre un hilo blanco y otro negro. Sin gritos ni canciones. Astutamente en busca de la sorpresa, que era el único medio factible. Ya que en anteriores ocasio-

La ruta del Ebro está abierta. Hasta arriba llega suave la brisa del mar. Y abajo una



Restos del puente que tendieron los rojos

promesa inmediata aguardan nuestra llegada, pueblecitos sojuzgados.

DUMAS



En este pico, fué destronada la 43 División roja.

Pandols. Fué la primera. No bastaron las trincheras, ni los nidos, ni las ametralladoras. Porque frente a todo ello pusimos como una necesidad imperiosa, la voluntad de vencer. Y así fué. Toda su propaganda, todas sus mentiras, todo el castillo de sus ilusiones, se derrumbaba al soplo del cañón y las granadas de mano. Y cuando quisieron reaccionar se encontraron en inferioridad de situación. En las cimas ondeaban victoriosas nuestras Banderas. Que sus contrataques desesperados no lograrían arrancar.

Y como única explicación a sus combatientes engañados y a su retaguardia reída, se contentaron con pregonar a los cuatro vientos que Pandols había sido

Mora de Ebro destruida por las hordas al ser derrotadas por las tropas de España. (Fotos Dumas.)



fotos

MUJERES NACIONALSINDICALISTAS



ARTE
y
CULTURA
FÍSICA



Como interesados observadores, hemos asistido a un cursillo que ha desarrollado en Granada con miras a la formación artística y educación física de la juventud femenina de la Falange. En el mismo, un conjunto de muchachas, que disfrutan de la edad más brillante y optimista de su vida, han ejecutado un programa, cuyo aprovechamiento ha de ser base firme para intervenir en una vida nueva, que sea el pedestal que nuestro Imperio azul naciente señala para la mujer.

SIN PEQUEÑEZ DE ESPIRITU

El escenario escogido, al aire libre, en los extensos terrenos de un antiguo Hipódromo, afirmaban el criterio de la jefe nacional, Pilar Primo de Rivera, que con relación a estos actos ha

dicho en múltiples ocasiones que la mujer de la Falange ha de avanzar para actuar en un ambiente luminoso, en el que haya ausencia completa del chisme, de la pequeñez de espíritu: de todo cuanto influye en hacer la vida turbia y desahuciable. «Que hay que educar a estas jóvenes nacionalsindicalistas, en la alegría, que despeja el espíritu para la empresa grande; la alegría fecunda de Santa Teresa de Jesús, reciamente cristiana y española». Y con la Jefe Nacional afirmamos que a la mujer hay que educarla en moldes nuevos, desechando lo arcaico, abandonando lo que en nada benefician a su temperamento y huyendo, como ya practica, de la frivolidad con moldes netamente extranjeros.

Una pareja femenina ensayando una danza del más puro estilo.



Defendiendo la meta

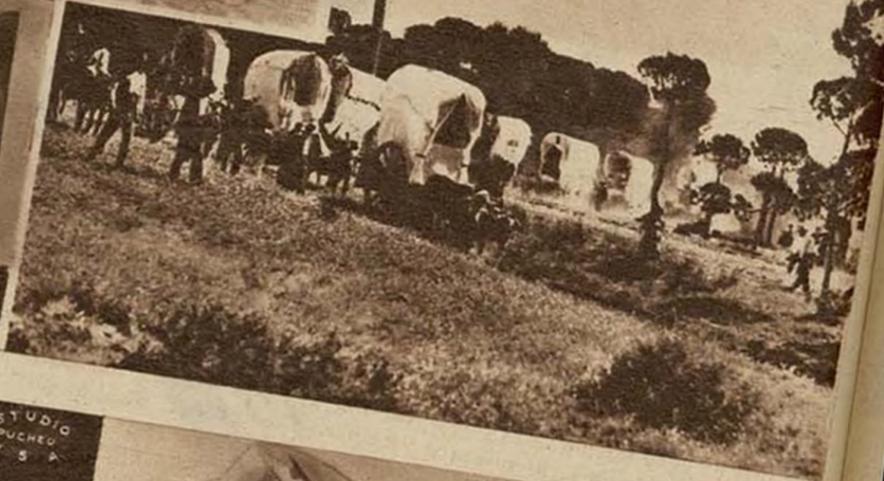
Compañeras del equipo artístico del Cursillo.

MANZANILLA "EL ROCIO" - VDA. DE MANJON - SANLUCAR DE BARRAMEDA



Yo la he bebío,
la mejón manzanilla
y lolé,
la de «El Rocio».

Solero.



Ni paz ni
tranquilidad
en los hogares
que falten
los



POLVOS
HIGIENICOS

GALBER



Danzas rítmicas de conjunto. (Fotos Antiñolo.)

SENTIDO ALTAMENTE CATOLICO

Por ello, este cursillo, que ha tenido una parte teórica y otra práctica, ha cubierto la primera, explicando con sentido altamente católico, indispensable para la educación del alma femenina, una serie de lecciones, vulgarizadas, sobre anatomía, biología, higiene, pedagogía, historia de la educación física y presentación de ésta en la literatura y en el arte, conceptos del nacional-sindicalismo...

Sobre el extenso campo habilitado para el cursillo, se han levantado instalaciones, sencillas, elementales para el desarrollo del programa práctico. A diario las jóvenes falangistas han realizado, incansables, diversos ejercicios que proporcionan a sus cuerpos un justo y bello desarrollo, complemento material de aquella parte moral que nos ocupaba antes y que aprenden con simultaneidad. Con la pelota han combinado diversos juegos, de magnífico efectismo, pero de marcado carácter

infantil, lo que nos prueba un acierto en escogerlos, por lo apropiados a las aptitudes y constitución femenina.

Desafiando el brillo del sol, con sus trajes blancos, moviéndose obedientes a un método, sin que podamos censurarles un solo movimiento de los efectuados, han logrado distraer nuestra atención horas y días enteros, atención que sólo buscaba estudiar en todo cuanto veía, lo necesario que se hace en esta ruta de amanecer, iniciarse por senderos novísimos, tan propio el estilo, que es original de nuestra Falange Española Tradicionalista y de las Jons., dispuesta desde sus albores al abandono de mucho viejo, que pueda entorpecer la realización del engrandecimiento, hacia el que caminamos, buscando el Imperio.

ALMAS Y CUERPOS FUERTES

Bronceados los rostros de estas jóvenes, sus cuerpos vigorosos han puesto a prueba, tanto en aquellos



Equipo deportes junto a los soportes del gimnasio



juegos como en los ejercicios del método sueco de gimnasia, la resistencia de la parte física, que al terminar cada grupo de prácticas se traslucieron en expresiones de esperanza cierta del buen servicio que se han dispuesto prestar a la Patria.

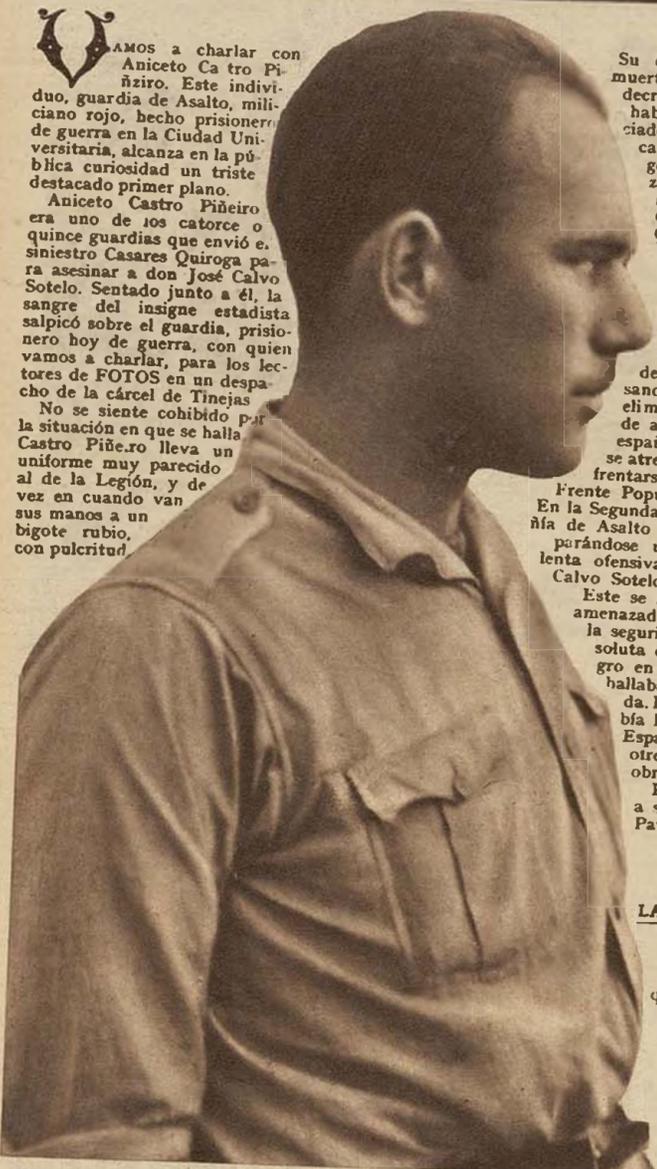
Al aire libre también, lo que ha dado mayor interés a la estampa, han recitado cantos populares, que nos hablaban de todas las tierras de España, de sus bailes..., pero en todo este variado cuadro de la parte artística, lo que nos ha parecido más bello, más atrayente, lo

que pensamos que ha necesitado mayores aptitudes y más firme voluntad, para llegar a un fin perfecto, han sido las danzas rítmicas. Para ellas, en el acto de clausura del cursillo, lucieron las actantes delicados y bien seleccionados tocados de diversas épocas. Parejas sueltas, bailes de conjunto, en fin, todo, nos ponía de relieve el encauzamiento de las mujeres de la España naciente, dentro de costumbres que en nada merma a su feminidad.

ANTIÑOLO.

Esperando la llegada de un golpe de tenis.

"¡Yo iba en la camioneta n.º 17 a asesinar a Calvo Sotelo!"



VAMOS a charlar con Aniceto Castro Piñero. Este individuo, guardia de Asalto, militante rojo, hecho prisionero de guerra en la Ciudad Universitaria, alcanza en la pública curiosidad un triste destacado primer plano. Aniceto Castro Piñero era uno de los catorce o quince guardias que envió el siniestro Casares Quiroga para asesinar a don José Calvo Sotelo. Sentado junto a él, la sangre del insigne estadista salpicó sobre el guardia, prisionero hoy de guerra, con quien vamos a charlar, para los lectores de FOTOS en un despacho de la cárcel de Tinejas. No se siente cohibido por la situación en que se halla. Castro Piñero lleva un uniforme muy parecido al de la Legión, y de vez en cuando van sus manos a un bigote rubio, con pulcritud.

Su condena a muerte estaba decretada. Lo habían anunciado canallescamente Angel Galarza y la Pasionaria. Casares Quiroga, alimánia sangui-naria, cobarpe y rep-tante, se rego-deaba pen-sando en la eliminación de aquel gran español que se atrevía a en-frentarse con el Frente Popular. En la Segunda Compañía de Asalto iba preparándose una violenta ofensiva contra Calvo Sotelo.

Este se sentía amenazado. Tenía la seguridad absoluta del peligro en que se hallaba su vida. Pero había hecho a España el ofrecimiento de rehacerla y siguió su obra, sereno e in-turbable. Parecía presentir que su sangre iba a ser precio de redención para que la Patria se salvara.

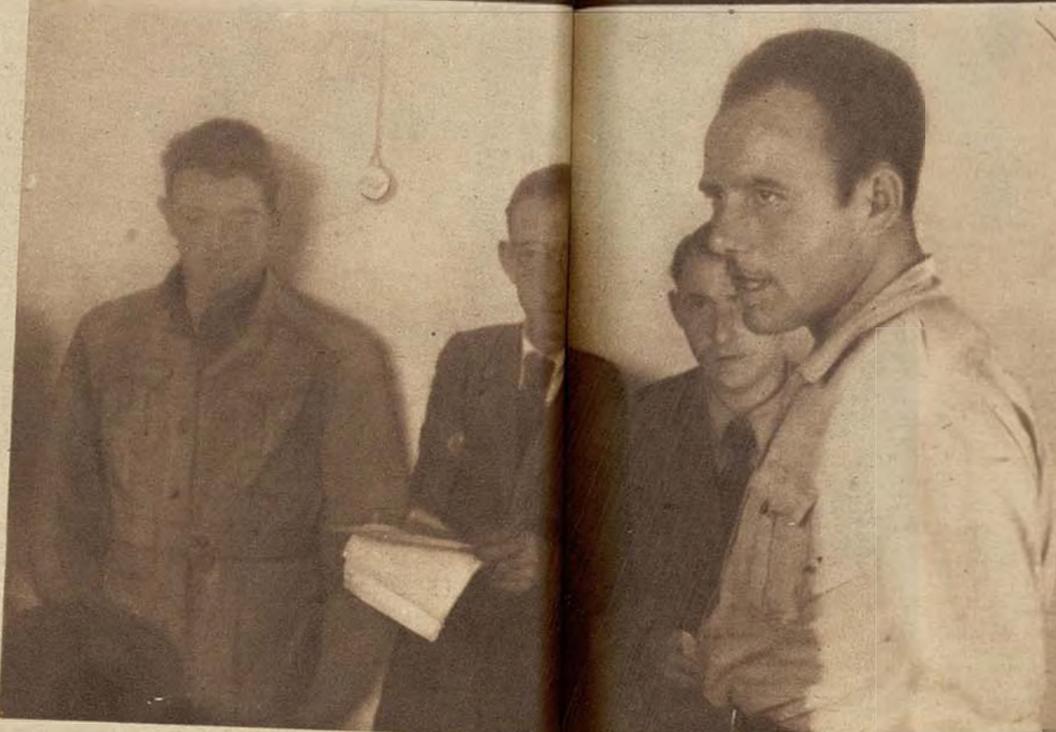
LA GUARDIA DEL 12 AL 13 DE JULIO

El guardia Castro Piñero, no tiene que esforzarse mucho para recordar datos. En su imaginación deben estar vivas las escenas de aquel gran crimen, y contesta con rapidez a nuestras preguntas. —¿Tú, ¿estabas de guardia la noche que fué asesinado don José Calvo Sotelo? —Sí. Entré a las diez de la noche del 12 de julio, en el cuartel de Pontejos.

—¿Quién era el jefe de la guardia? —Estaba de jefe de la fuerza el comandante Murillo. —¿Quiénes más recuerdas? —El teniente Andrés León Lupiol; los cabos Mario García y Francisco Condé; el guardia José Rey... —¿De qué se hablaba en el cuartel? —Aquel mismo día había ocurrido la muerte del teniente Castillo, y no se hablaba de otra cosa. Los oficiales entraban y salían, y ll gaban bastantes paisanos que comentaban la muerte de Castillo, en términos de gran exaltación. —¿Hay que acabar con los fascistas — decía uno. —Tiene que caer algún pez gordo — decía otro. Y estando así el ambiente llegó, vestido de paisano, el capitán Condé, de la Guardia civil. —Estar tranquilos — nos dijo; tranquilos y preparados, porque el Gobierno está dispuesto a que no quede esto así. —¿Habla entre los paisanos que fueron aquella noche al cuartel, algunos conocidos? —Sí. Varios pistoleros que desde hacía tiempo formaban la escolta particular de los políticos de izquierda. Entre ellos uno que lo había sido de Indalecio Prieto. —¿Cómo se llamaba? —No lo sé. Tenía unos 30 años. No era guardia, pero le habían dado un carnet de Asalto. Iba mucho a un bar de la calle de Peligros, donde yo le conocí. Cuando se hablaba de las gentes de derechas, solía decir: —Lo que hace falta, es darle gusto al dedo. Un compañero, hablando de él, me dijo: —Si hubiera muchos como éste, se habrían acabado ya los fascistas.

LA CONDENA DE CALVO SOTELO

Don José Calvo Sotelo, en el Parlamento realizaba una ingente tarea. Sus discursos serenos, valientes, eran dardos que se hincaban en el corazón de la revolución.

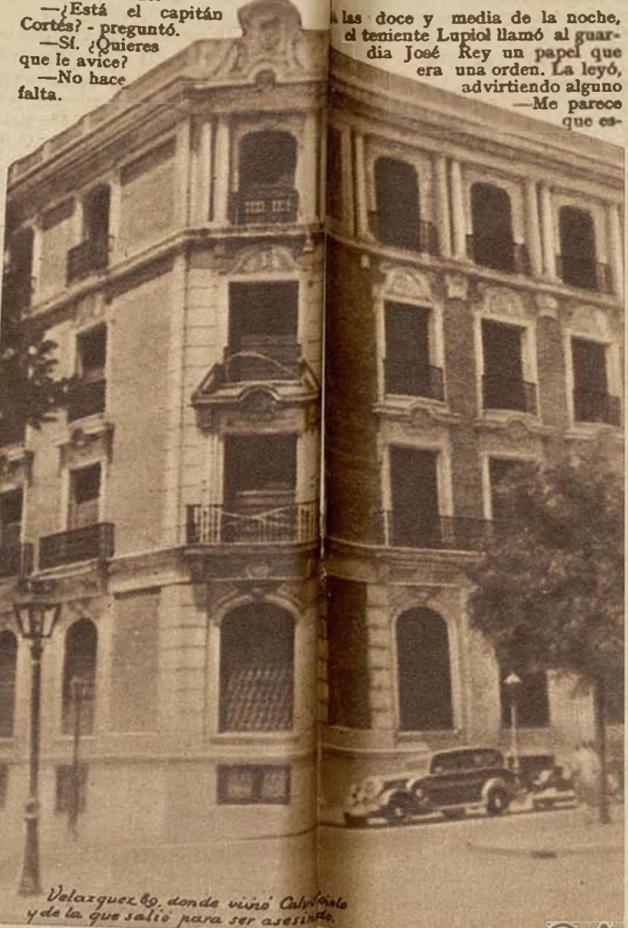


Castro Piñero, ante los p... va refiriendo las escenas de aquella... trágica.

— Cuando este individuo llegó al cuartel iba con un humor endiabulado. —¿Está el capitán Cortés? —preguntó. —Sí. ¿Quieres que le avise? —No hace falta.

A DETENER FASCISTAS

Las doce y media de la noche, el teniente Lupiol llamó al guardia José Rey un papel que era una orden. La leyó, advirtiendo alguno —Me parece que es...



Velázquez St., donde vivió Calvo Sotelo y de la que salió para ser asesinado.

ta noche vamos a tener caza. Creímos al principio que se trataba de detenciones como represalia por la muerte del teniente Castillo; pero pronto vimos que algo más grave se preparaba. José Rey, que había sido pistolero y se jactaba de haber tomado parte en más de un suceso sangriento, cuchicheó con varios paisanos.

A CASA DE CALVO SOTELO

—¿A qué hora fuisteis a casa del señor Calvo Sotelo? —A las dos menos diez de la madrugada, ya del día 13 de julio, el chófer de la camioneta número 17, que era un guardia, dijo que se hallaba dispuesta. A las dos en punto subieron ella el capitán Condé, vestido de paisano y el teniente Lupiol. Este dirigiéndose a nosotros, mandó: —Montar tres en la camioneta.

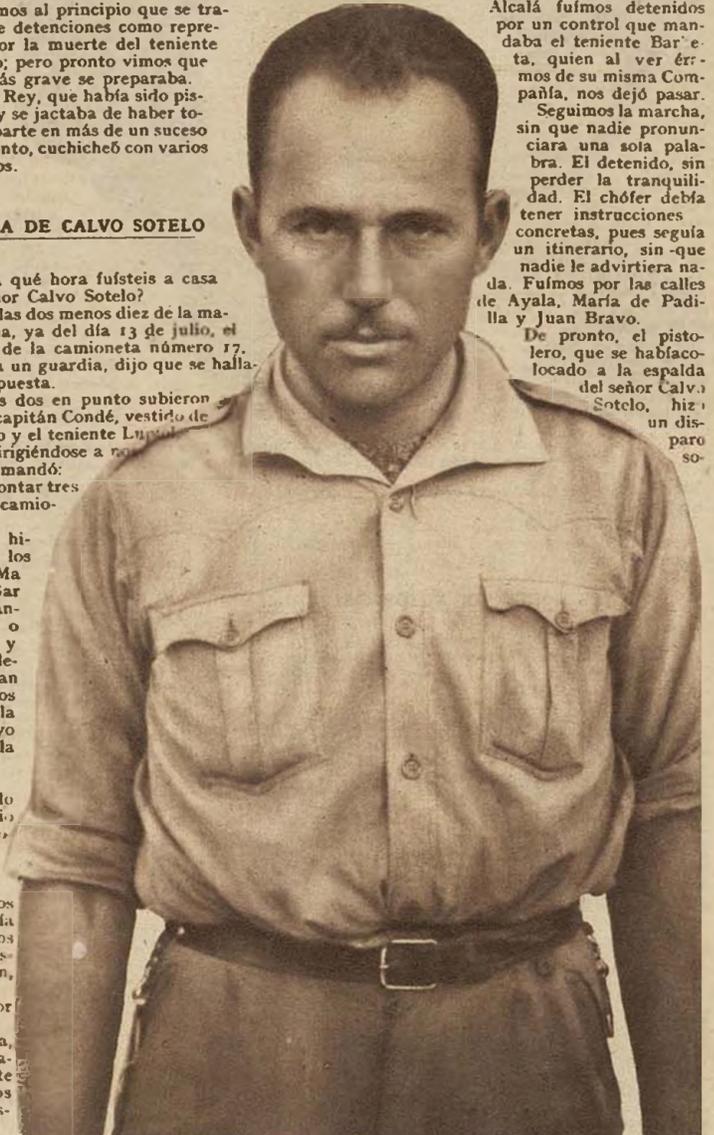
Lo hicimos los cabos Mariano García Francisco Condé y yo. Además iban ocho o nueve paisanos, entre ellos el individuo que había sido de la escolta de Prieto y a quien yo había conocido en un bar de la calle de Peligros. —¿Os dijeron algo? —Nada. No creo que en todo el trayecto hasta el domicilio del señor Calvo Sotelo, se pronunciara una sola palabra. —¿Llevábais armas? —Llevábamos pistolas. Todos los guardias de aquella Compañía teníamos armas excelentes. Los pistoleros que venían con nosotros las llevaban de repición, aún mejores que las nuestras. —¿Qué pasó en casa del señor Calvo Sotelo?

—Cuando llegamos a su casa, en la calle de Velázquez, se apearon el capitán Condé, el teniente Lupiol, el guardia Rey y varios pistoleros que venían con nosotros. Se colocaron delante otros rodeando del todo la casa, con las pistolas preparadas. Mientras, el capitán llamó a la puerta, que fué abierta por la pareja de guardias de Seguridad que había de vigilancia en el portal. El sereno de la calle, al ver parada allí la camioneta, se acercó por si necesitaban de él. Uno de los paisanos, apuntándole con la pistola, le dijo: —Retírense y ¡a callar! si no quiere que le ase a tiros. Detuvieron también a un coche que por allí pasaba, dejándole continuar después de examinada la documentación de quienes lo ocupaban.

EL ASESINATO

—¿Cuánto tardaron en bajar de casa del señor Sotelo? —Un cuarto de hora escasamente. Bajaron acompañados del señor Calvo Sotelo, quien vestía un traje gris y daba muestras de una absoluta tranquilidad. —Suba usted — le ordenaron. Y subió sentándose en el tercer banco del vehículo. La familia se asomó al balcón para verle partir. El señor Calvo Sotelo, al sentarse, dijo: —Vamos a ver qué es lo que me quieres. Luego, antes de arrancar el coche, preguntó: —¿Y el capitán? —Aquí estoy — contestó Condé. —¿En qué forma iban sentados? —El capitán Condé junto al chófer. El señor Calvo Sotelo entre el guardia Rey, que estaba a su derecha y yo que estaba a su izquierda. Inmediatamente detrás del señor Calvo el paisano de que le he hablado. —¿Qué pasó en el trayecto?

—Al llegar a la calle de Alcalá fuimos detenidos por un control que mandaba el teniente Bar... ta, quien al ver err... mos de su misma Compañía, nos dejó pasar. Seguimos la marcha, sin que nadie pronunciara una sola palabra. El detenido, sin perder la tranquilidad. El chófer debía tener instrucciones concretas, pues seguía un itinerario, sin que nadie le advirtiera nada. Fuimos por las calles de Ayala, María de Padilla y Juan Bravo. De pronto, el pistolero, que se había colocado a la espalda del señor Calvo Sotelo, hizo un disparo.



Castro Piñero, ante el objetivo fotográfico

bre la cabeza. Fué un ruido seco, que casi se apagó con el ruido del motor. El capitán Condé, el conductor de la camioneta y los que iban en el banco delantero, ni se volvieron siquiera a mirar. Nadie, absolutamente nadie, di o una palabra. Los efectos del disparo fueron instantáneos. Cayó el señor Calvo Sotelo, desplomándose entre los bancos, mientras la camioneta seguía su camino. Inmediatamente, el mismo paisano que había hecho el disparo, se inclinó hacia el suelo, donde se desangraba el diputado y hizo sobre su cabeza un segundo disparo. El primero lo había hecho en la nuca, de abajo a arriba, sin duda para no alcanzar, disparando horizontalmente, a los que iban de lante; el segundo disparo lo hizo de arriba a abajo. La muerte del señor Calvo Sotelo, debió ser instantánea. Mientras se desangraba, el pistolero que le había asesinado, exclamó: —Ya ha caído uno de los de Castillo.

EN EL CEMENTERIO

—¿Dónde seguisteis después del crimen? —Al Cementerio del Este. El capitán y el guardia Rey descendieron y hablaron con los guardias del Cementerio. Nos mandó luego sacar el cadáver del señor Calvo Sotelo. Estaba encajado entre los asientos de la camioneta y hubo que tirar fuerte-



El botones de Calvo Sotelo, Francisco Sánchez y la institutriz de la casa, René Pelus, que presenciaron la llegada de los asesinos a la casa, en aquella madrugada.

mente de él, sacándolo del charco de sangre que había formado.

—¿Lo llevásteis al Depósito?
—No. Lo dejamos en el suelo, en los arcos de la entrada.

EL GOBIERNO, AUTOR DEL CRIMEN

—¿A dónde fuisteis después?
—Regresamos al Cuartel de Pontejos. El silencio de todos fué cortado por el chófer, quien dirigiéndose al capitán Condé, dijo:



El juez de guardia, al salir del Cementerio, después de practicada la diligencia de la autopsia, el martes 14 de julio de 1936.

—Supongo que nadie me delatará. Condé, sonriéndose, le respondió:
—No te preocupes, hombre, no te preocupes; no te pasará nada. José Rey terció en la conversación y dijo:

—El que lo diga es un suicida, pues lo mataremos como a ese perro.
—¿Qué más pasó?
—Cuando llegamos al cuartel descendimos todos, y la mayoría de los pistoleros se fueron sin hablar con nadie. El guardia Tomás Pérez fué encargado de lavar la camioneta.

Mientras, el que había matado a Calvo Sotelo, subió al cuarto de guardia y dijo al comadante Murillo:

—Ya está.
El comadante le dió un abrazo.
—¿No hubo un reconocimiento entre los guardias?

—Al día siguiente, mejor dicho ya entrado el día del crimen, la institutriz y la sirvienta del señor Calvo Sotelo fueron a Pontejos desfilando ante ella los guardias de la Compañía para ver si reconocían a los que habían detenido a su señor. Naturalmente que no los reconocieron, porque entre los que desfilaron no estábamos los cuatro que fuimos en la camioneta.

Mientras ese día, los cuatro estuvimos en el Cuerpo de guardia. Como el teniente Ba beta notara en nosotros alguna intranquilidad, nos dijo:

—No tengáis cuidado. A vosotros no os pasará nada. Ni a vosotros ni a nadie, pues la muerte ha sido una orden del ministro de la Gobernación y del director general de Seguridad.

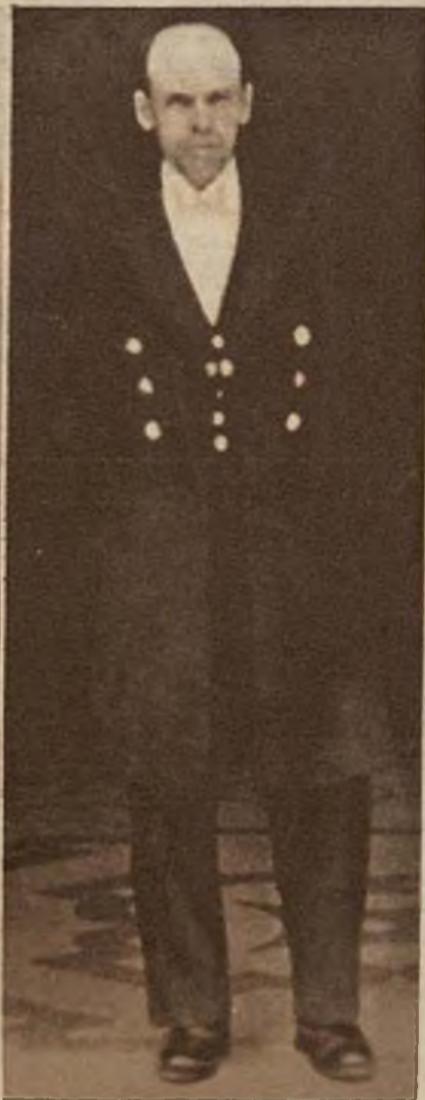
—¿Sabes algo más? — preguntamos al guardia Castro Piñero?

—Nada más. Le he contado lo que vi. Después he sabido que José Rey ha sido o es capitán de Milicias y que el capitán Condé murió en el frente de Somosierra...

RANIATO.

COMO FUE DETENIDO DON JOSE CALVO SOTELO

Vamos a evocar, por imperativo de la actualidad, el triste episodio de la detención de don José Calvo Sotelo, cuando los instrumentos del Poder público, convertido en asesinato, le sacaron de su domicilio en la madrugada del 13 de julio de 1936 para asesinarle de un modo cobarde, instaurando el sistemachequista del pistoletazo en la nuca.



El portero de la casa, Agustín García, que vió partir al señor Calvo Sotelo, y reconoció al chofer de la camioneta

Referida por uno de los actores de la tragedia, la forma en que fué muerto el ilustre español, vamos a recordar ahora los momentos de su detención; la forma en que fué arrancado de los brazos de los suyos para llevarle a la muerte.

En aquellos días, el Gobierno impidió que las informaciones periodísticas relataran el suceso. Dejó sólo referencias fragmentarias y las tendencias que él mismo inspiraba.

EL ULTIMO DIA DE CALVO SOTELO

Sobre don José Calvo pesaban reiteradas amenazas de muerte. La Dirección de Seguridad — precisamente donde había de fraguarse su asesinato — había realizado el sarcasmo de establecer una escolta para que le custodiara. En realidad, más que función de custodia, lo que realizaban los agentes, era misión de vigilancia.

El domingo día 12 de julio, don José Calvo Sotelo pasó el día en el cercano pueblito de Glapagar, regresando a Madrid a las seis de la tarde.

Se dirigió a su casa, en la calle de Velázquez, número 89. Al llegar, dijo a los policías de su escolta, que podían retirarse si querían, pues no pensaba salir de casa.

Y no salió, en efecto, permaneciendo en tertulia con su familia y varios amigos, hasta la hora de cenar.

Su propósito era salir de casa el lunes 11 mediodía, para resolver varios asuntos.

A las once y cuarto de la noche, el señor Calvo Sotelo se retiró a descansar.

LLEGAN LOS ASESINOS

Dormía ya la familia del jefe del Bloque Nacional, cuando llegaron a su domicilio el capitán Condé y los guardias encargados de detenerlo.

Subieron al piso y llamaron reiteradamente a la puerta. Acudió la sirvienta a quien requirieron para que abriese.

La forma reiterada e imperativa de la llamada, despertó al señor Calvo Sotelo, quien sospechando, sin duda alguna, una anomalía en la visita, se levantó, acudiendo a la puerta del piso.

El señor Calvo Sotelo manifestó su extrañeza por la forma en que se conducían los que llegaban. El capitán Condé replicó:

—Traemos orden de detenerlo.

—¿Detenirme? ¿No saben ustedes que soy diputado a Cortes?

—Lo sabemos, pero la orden tiene que cumplirse.

—Bien; pero podré vestirme antes. Efectivamente, el señor Calvo estaba en pijama. Fué autorizado para vestirse, pero bajo la vigilancia de uno de los esbirros.

La alarma en la familia fué extraordinaria procurando el señor Calvo tranquilizar la inquietud de su esposa y de sus hijos.

fotos

NO DEJAN TELEFONEAR

Vestido el señor Calvo, salió a su despacho, donde se hallaba el capitán Condé.

—¿Puedo saber qué autoridad me detiene?

—Sí. Soy capitán de la Guardia civil.

Como iba de paisano, el diputado le preguntó:

—¿Tiene la bondad de enseñarme su carnet?

Se lo mostró el capitán.

Intentó entonces hablar por teléfono para protestar ante la Dirección de Seguridad de su detención, pero uno de los guardias se lo impidió. También le fué impedida la comunicación a los familiares del señor Calvo, arrancando violentamente los hilos del teléfono.

Don José, en el momento de salir de su casa, vestía un traje gris claro, zapatos marrón, calcetines grises y sombrero, también gris.

Desde luego, las sospechas del estadista fueron muy acentuadas y se aumentaron el impedirle la comunicación telefónica. Por ello se asomó al balcón y preguntó a los guardias de Seguridad que prestaban servicio si los que habían llegado eran guardias de Asalto.

En vista de la respuesta afirmativa dió un abrazo a su esposa y dirigiéndose a Condé, le dijo:

—Bueno, vamos allá cuando quiera.

Al salir, dijo aún a su esposa:

—Estar tranquilos. No será nada. Volveré en seguida.

Y partió dejando en llanto un hogar. Iba a ofrecer su vida por España. Una vida fecunda y gloriosa cuyo sacrificio iba a ser el rebasamiento del vaso en que se depositaba la paciencia nacional.

INQUIETUD EN MADRID

Relatada ya por el guardia Castro Piñeiro la forma en que fué asesinado don José Calvo, resta recordar la impresión causada en toda España por el suceso.

A primera hora, la familia hizo gestiones para saber el paradero del detenido. Sus amigos acudieron a los centros oficiales en demanda de noticias.

La impresión en Madrid, como en toda España, es difícilmente reflejable. Un diputado del Parlamento, un jefe de minoría, uno de los hombres más destacados de la política nacional, había sido secuestrado con una audacia inconcebible.

El presidente de las Cortes, Diego Martínez Barrio, fingió una condolencia y un interés que estaba lejos de sentir. El Gobierno decía no saber nada. En la Dirección de Seguridad tampoco.

Y las horas transcurrían en inquietud para todo el país y en angustia infinita para la familia.

APARECE EL CADAVER

Se dieron órdenes al juez de guardia que lo era el del número 3, quien comenzó la instrucción de diligencias.



Aniceto Castro Piñeiro, testigo presencial del crimen monstruoso, refiriendo a los periodistas lo que vió en la camioneta número 37.

A media mañana apareció en la calle de Pontejos la camioneta número 17, en la que había manchas de sangre.

Este detalle, difundido, dió lugar a que la expectación aumentara y a que la impresión de haberse cometido un monstruoso crimen, aumentara por momentos.

A las tres de la tarde, en el Depósito de cadáveres, fué reconocido el del señor Calvo Sotelo.

Los forenses dijeron que la muerte había sido causada por un disparo de arma de fuego con orificio de entrada por la nuca y de salida por el ojo.

Se nombró juez especial para instruir las diligencias, al señor Iglesias Portal.

Diligencias que el Gobierno, autor verdadero del asesinato, cuidaría de que no tuvieran eficacia alguna.

EL ENTIERRO.

A las seis de la madrugada del martes día 14, se hizo la autopsia al cadáver. A las cuatro de la tarde del mismo día tuvo lugar el entierro.

Lo presidieron don Joaquín y don Luis Calvo Sotelo y el periodista don José Pizarro.

Hubo brazos en alto. Muchos de los concurrentes tenían la pistola al alcance de la mano... Los rojos acechaban, insatisfecho aún su afán de sangre...

ALFREDO R. ANTIGUEDAD.

JUSTICIA DIVINA

Ha sido detenido en el frente de Madrid, sector del Hospital Clínico, uno de los guardias de Asalto que iban en la siniestra camioneta en que fué asesinado el protomártir de España don José Calvo Sotelo. De esta forma escueta, tajante, recibí la noticia. Rápidamente salí de San Sebastián para comprobar la veracidad de la misma y ver si lograba entrevistarme con el detenido.

En Burgos tuve confirmación oficial del hecho. Efectivamente — se me dijo — ha sido detenido en el sector del Hospital Clínico (calle de Isaac Peral). Se encuentra en el campo de concentración de prisioneros de Talavera de la Reina.

Ni que decir tiene, que sin titubeos de ninguna clase, ni aún el de que cruzase por mi imaginación la idea de las dificultades que pudiesen surgir para conversar con el detenido, continué la marcha hacia tierras toledanas.

Viaje de emoción. Ya te figuras, lector amable, lo que para un periodista suponía la información que se presentaba. Aquel 13 de julio de 1936, en que de manera tan vil y repugnante fué asesinado un hombre tan puro, de condiciones tan excepcionales y tan lleno de virtudes como era Calvo Sotelo, no se borrará nunca de la imaginación de ningún español y mucho menos de los que por ministerio de nuestra profesión seguimos tan de cerca aquel suceso que conmovió lo más íntimo de las conciencias a propios y extraños.

A medida que avanzaba el coche hacia el objetivo de mi viaje, infinidad de fases de aquella etapa política desfilaban por mi memoria. Recordaba la última fase de aquellas Cortes de la última legislatura republicana en la que el ilustre patricio don José Calvo Sotelo, un día y otro, con su brillante oratoria y sólida preparación, desde su escaño del Congreso, cual Júpiter, tonante, fulminaba anatemas sobre el banco azul en que se sentaba aquella pantomima de Gobierno, representativa del crimen y del deshonor, que presidía el nefasto y perverso Casares Quiroga. La oratoria del ilustre tribuno, tajante, precisa y llena de acusaciones contra la labor de los gobernantes, era una losa que poco a poco iba aplastando a los que dirigían tan sangrienta farra.

Pero vayamos a la causa de mi viaje.

Te haré lector lo primero su presentación. Es tipo alto, fornido, frente depejada, grandes entradas, mirar y expresión pausada, movimientos rígidos, indumentaria ciudadana así como su persona.

Aniceto Castro Piñeiro me detalló con gran minuciosidad el proceso del crimen. El relato horrible, encoge el ánimo, produce ira y repugnancia. Y espanta, el pensar las manos que durante un período de tiempo rigieron los desastres de esta España grande que vuelve por los fueros de su tradición.

La justicia humana no ha tenido ocasión de dejar caer el peso de la Ley sobre los culpables. La Justicia Divina, más fuerte, más sabia y más inflexible dictó y ejecutó su fallo. El capitán Condé ha muerto bajo el plomo de los proyectiles de nuestros soldados.

CAELOS SAENZ.



Realce

SU PERSONALIDAD
LUCIENDO AL
SONREIR UNOS
DIENTES BLANCOS
Y BRILLANTES

PASTA DENTIFRICA
RIVE

Le ayudará a conseguirlo



EL PRIMER DENTIFRICO ESPAÑOL
LABORATORIOS RIVE LOGRÓN



El encanto
de un

lindo
pelo rubio



es irresistible si se usa un buen producto
Ya tienen en las perfumerías la verdadera

CAMOMILA INTEA

LA LEGÍTIMA! Descuida de imitaciones siempre de dudoso resultado. Piense que "NUNCA segundas partes fueron buenas". NO EXPONGA SU CABELLO a tonalidades verdosas o grisáceas y a que seco, quemado y paitzo se rompa todo al peinarse, causando un efecto ridículo... de cabeza mal cuidada. COMPRE CAMOMILA INTEA, acreditada en todo el mundo. Es la que usan las rubias elegantes y distinguidas. INOFENSIVA SIEMPRE, aun para los nenes pequeños.

PUBLICITAS
UMA LOS
ESTATALES



personas de buen humor las que se han pegado a los talones del citado «Gasparone». Hemos de mencionar al gobernador de Olivia, un individuo seco, mordaz y alborotador, pero no falto de chiste y humor, Leo Eslezack, no podría llamarse de otro modo. Tiene además de un amplio y pomposo uniforme, un hijo que es una criatura flacucha, medrosa, de espíritu extremadamente delicado. Heinz Schorlemmer es su nombre y es la primera vez que desempeña un papel en una película. Vemos luego a un astuto muchacho propietario de

un gran cabaret pero cuya posesión no le impide dedicarse al mismo tiempo a oscuros negocios. Hasta la fecha nadie ha logrado echarle mano. Su nombre es Ocas Sima. Y en relación con todo esto no hemos de olvidar a otra persona, el dueño de una pequeña hostería, que tiene íntima amistad con el citado individuo. Si aquél es astuto y ladino, éste lo es en grado superlativo, si bien sabiéndolo disimular bajo una capa de ingenuidad y lealtad como si en toda su vida no hubiera roto nunca un plato. Rudolf Platte podría delatarnos más de una cosa, pero guarda silencio lo mismo que su lista fiel consorte Ursula Herking. Uno llamado Johannes Heesters estaba muy bien enterado pero no ha dicho una palabra, sino darnos a entender que todos ellos son gente alegre y divertida.

Muy pronto le veremos
INMA.

Pantalla



Mari-riika Rókk, protagonista de «Gasparone» de la UFA.

La inmortal opereta de Carl Millocker «Gasparone», ya proporcionó no poca alegría a nuestros abuelos. Sus dulces y ligeras melodías llegaban hasta lo más íntimo del ser y la acción, una fábula de contrabando y amor, ya fué en aquellos tiempos un franco y clamoroso éxito.

Ahora el rey de los contrabandistas «Gasparone» se ha trasladado a Cinelandia. Ha tomado allí un refrescante baño y completamente rejuvenecido aparecerá muy pronto ante nosotros. Se ha convertido en un moderno «Gasparone» que se nos presenta de frac y en traje de calle, y que solamente usa el auto como medio de locomoción, lo mismo que su antepasado usara exclusivamente la carroza. Sin embargo, un gran misterio rodea a toda su persona, nadie sabe quién es, hasta que al final resulta que... Pero no hemos de adelantar anticipadamente lo que al final ocurre, pues es costumbre leer correlativamente desde el principio hasta el fin una novela de detectives.

Este es al menos el criterio del director escénico de esta nueva película de la UFA, Georg Jacoby. El cree más bien, que debemos dirigirnos a las personas que desempeñan en torno de «Gasparone» algún papel y atentos a su consejo descubrimos bien pronto una variada y alegre pandilla. Al hacer tal descubrimiento podemos cerciorarnos que son unas cuantas

foto:

LOS DEPORTES EN FOTOS



PATINAJE ARTÍSTICO



La inglesa Cecilia Colledge, revelación mundial.

El patinaje artístico, data tan sólo de hace sesenta años, y su verdadero introductor en Europa fué el americano Jackson Haines, siendo en la ciudad de Viena donde más se distinguió por su práctica, siguiéndole más tarde ciudades como Budapest, Oslo, Helsingfors y Berlín. Las primeras figuras de prestigio surgieron también de los Estados Unidos y Canadá transcurriendo bastante tiempo hasta que la mujer alcanzara en el patinaje la perfección y la habilidad del hombre. La primera ganadora de un campeonato femenino, lo fué en el año 1906, en Londres, Madga Sirs. Y en el año 1896 el primer campeón masculino el alemán Gilbert.

A la cabeza de todas las naciones que hoy practican el patinaje artístico figura Alemania, contando con los campeones mundiales y olímpicos, la pareja Maxie Herber - Ernst Baier; entre individuales Karl Schafer y los hermanos Pausén. Después de Alemania, es Inglaterra la que cuenta con numerosas figuras y excelentes patinadores; la magnífica Cecilia Colledge, segunda en la última Olimpiada, pero que rivaliza con la noruega Sonja Henie, quedando en la actualidad en cabeza, ya que esta última ha pasado al campo profesional.

El patinaje como movimiento natural que es, se convierte en arte en cuanto se describen

La pareja alemana Maxie Herber y Ernst Baier, campeona Olímpica.

Sonja Henie (Noruega) es acosada después de un triunfo para ser contratada.



fotos

figuras, saltos, arcos, giros y pasos de danzas. Por ello, éste se considera como patinaje artístico. Las figuras realizadas en el hielo responden a las leyes de belleza, las proporciones del dibujo, la simetría de las diferentes partes y la actitud del patinador, llegan al máximo de lo bello.

La finalidad del patinaje artístico, es realizar una labor de arte que proporcione placer estético por la gracia de los movimientos. Por eso una de las primeras condiciones del patinador es que su cuerpo esté bien hecho, pudiendo moverse con ligereza y elasticidad, deslizándose graciosamente y con verdadera armonía. El sentimiento musical es inseparable de todo patinador artístico, porque patinar es música, es ritmo, es el sonido hecho movimiento. Ni la musicalidad, ni la gracia pueden aprenderse: dones que se tienen o no se tienen.

Schopenhauer define el concepto de gracia de esta manera: «La gracia consiste en que haya una completa armonía entre el propósito de la persona que se mueve y sus movimientos. Todo movimiento y toda posición debe realizarse de la manera más ligera, más grácil y más cómoda, siendo así la expresión correspondiente a su propósito o a su acto volitivo, sin superfluidades que supondrían algo fuera de objeto, precipitación inútil o absurda rigidez. Ciertamente presupone la gracia una justa proporción de todos los miembros, una armónica estructura del cuerpo, como condición para aquélla, pues sólo

así se llega a producir esa completa ligereza y esa visible conveniencia de todas las actitudes y movimientos de tal manera que la gracia no existe, por lo tanto, sin un cierto grado de belleza del cuerpo». Las palabras de este gran filósofo podrían considerarse casi fundamentales en el arte del patinaje.

Un gran número de campeones de uno y otro sexo, poseen actitudes artísticas como son Soja Henie, Karl Schaefer y la pareja Herber-Baier.

La mejor prueba del efecto que una representación produce, la encontramos con más frecuencia en la actitud del público que en medio de el tributa frenética ovación al patinador o patinadora. Dicha ovación es más bien, hacia el ímpetu, la armonía y la gracia, no hacia las dificultades que el público no puede apreciar, como el técnico. El público sigue siempre silencio los giros del patinador o de una pareja temeroso de interrumpir con su aplauso la representación hasta que no termina está, el espectador no suele prorrumper en aplausos de gratitud, por el momento del arte.

No sólo en los movimientos y en la gracia, es donde está la belleza del patinaje, sino también en la ejecución de las figuras, saltos, pasos que obedecen a un plan de trazado sobre el hielo, en la pista donde ha de realizarse los ejercicios del patinaje. Cuanto más variado y mejor dispuesto está



Vera Hruba, joven y verdadera artista en el patín de hielo



La pareja Retter-Srollas, en un momento del paso musical.



En la alemana Meistersin Viktoria, vemos la soltura necesaria de este deporte.

Baier (alemán), en un momento de sus múltiples exhibiciones por pista de hielo

hubiese alcanzado el título de Belleza Olímpica si hubiese existido éste. Nada más armonioso y de mayor perfección en el patinaje que existe hasta la fecha, ni con mayor suavidad de movimientos realizados por esta simpática alemanita y su compañero Baier. Ellos llevan recorriendo desde su triunfo en la Olimpiada de 1936 en Garmisch-Partenkirchen casi todas las pistas del mundo, y en todas ellas, es cada vez mayor el éxito que obtienen.

Maxie Herber comenzó desde muy joven a practicar el patín de hielo, debido a que dicho deporte así lo exige, para obtener el máximo resultado por la elasticidad muscular a que está obligado, y al propio tiempo el perfecto estado de los tobillos, base primordial de este duro ejercicio.

CESAR GEA.



EL CABELLO HA DE MANTENERSE ABUNDANTE, FLEXIBLE, SEDOSO Y DE FACIL ADAPTACIÓN A LOS CAPRICHOS DE LA MODA.

VIPETROL

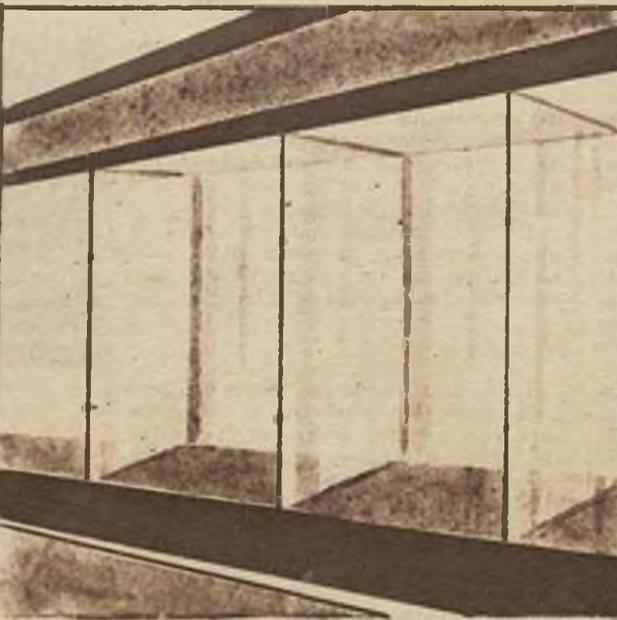
CUBRE AQUELLAS EXIGENCIAS, TONIFICA LA RAIZ DEL CABELLO Y DEJA A ESTE LIMPIO Y EN CONDICIONES PERFECTAS PARA EL MÁS ARTISTICO DE LOS PEINADOS

VIPETROL

VIGORIZA Y REJUVENECE EL CABELLO

SUPRIME LA CASPA

ASA



Compañía General de
Vidrierías Españolas
Domicilio social: Bilbao (España)

Fábricas de **VIDRIO PLANO Y BOTELLAS** en Bilbao y Jerez de la Frontera y otras filiales en el resto de España. Fabricación mecánica de vidrio plano y especialidades por el sistema **FOURCAULT**.

Fabricación mecánica y automática de botellas de todas clases por el procedimiento **BOUCHER** y **LYNCH**.

DIRECCIONES } Telegráfica: **VIDRIERA**
 } Telefónica: **VIDRIERA**

Apartado de Correos número 11
Teléfonos números: 17.815 - 17.816 - 17.817
TODA LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRÁ A NOMBRE DE LA SOCIEDAD

Hijos de
A. Berrio
S. L.
FABRICA DE CALZADO
DURANGO (Vizcaya)

Embutidos
 Araú
SON LOS MEJORES
Trobojo del Camino
(LEÓN)

Mikeldi
S. A.

INDUSTRIAS «BEROA»
LUIS ARRUE GALDOS

Batería de Cocina en aluminio puro. Aparatos Eléctricos. Cafeteras Exprés. Fundición y Laminación de Aluminio. Artículos reglamentarios en el Ejército. Platos, Vasos y Cantimploras. Especializada en la fabricación de artículos triple fuerte propios para el Ejército, Ollas, Cacerolas, Paelleras, etc.

Fábrica Militarizada al servicio exclusivo de la Intendencia General del Ejército

ARECHAVALETA (Guipúzcoa)

DURANGO
(Vizcaya)

DOMINGO ACHA Y COMPAÑIA, S. L.

ARTICULOS PARA FERRETERIAS ARMERIAS Y BAZARES

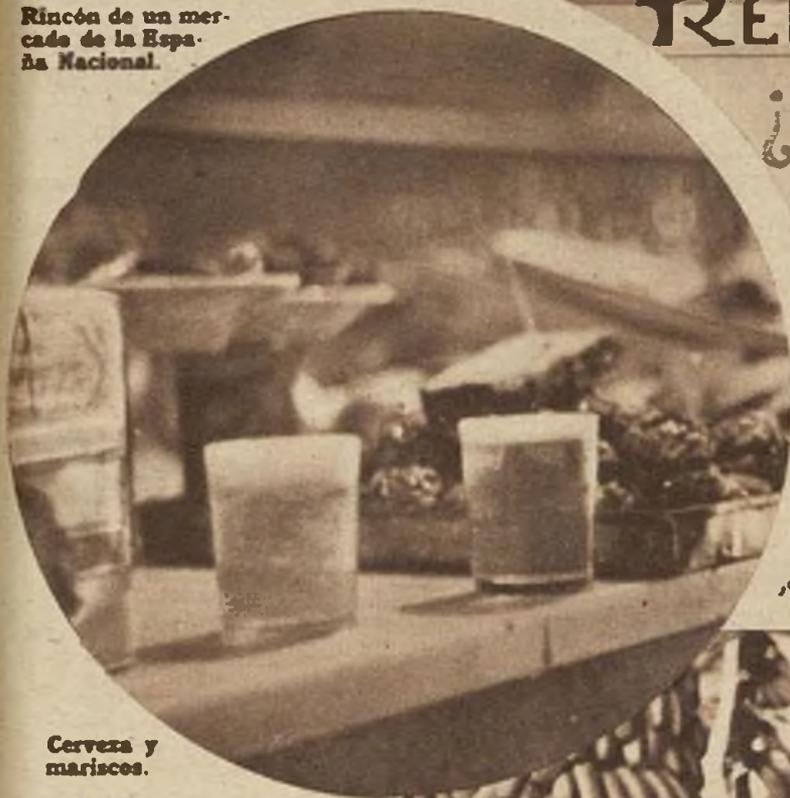
ERMUA (Vizcaya)



Rincón de un mercado de la España Nacional.

TREPORTAGES DE LA CALLE

¿Que quiere V. comer en la ESPAÑA LIBERADA?



Cerveza y mariscos.

Un día no lejano, «La Pasionaria» lanzaba a las mujeres francesas un grito de auxilio. Decía:

—Necesitamos alimentos y abrigo para este amenazador invierno que viene.

Pero Alvarez del Vayo le habla ganado la mano. Para algo tiene pujos de diplomático.

Días antes que «La Pasionaria», él había levantado la voz histriónica sobre las democracias europeas, lamentando las calamidades que veía cernerse como un nublado. Decía:

—Si las democracias no nos socorren, el invierno que viene será terrible para nuestra zona y para la otra.

Frio, hambre, rostros femeninos ajados por la miseria, niños chupados por la tuberculosis...

Alvarez del Vayo quería presentarnos así, hasta a los españoles de la zona liberada.

¿Es que no sabe que visitan nuestra España millares de extranjeros que pueden ver y tocar, como

Santo Tomás? Es que ignora que la miseria de los pueblos trasciende, como en los individuos, al rostro, a las personas, a la calle, y es visible?

No. Es que este señor es un cínico algo tonto, o un tonto muy cínico.

A lo mejor es ambas cosas, que son incompatibles entre el cinismo y la majadería.



En este escaparate puede usted escoger la fruta que desee.



Queso, huevos, pan, jamones y chorizos, los mejores vinos, ¿quiere usted algo más?

Para comprobarlo documentalmente, y para preveer en el otoño las avanzadas de un invierno que tan duro nos sugura Alvarez, hemos salido a la calle, a ver sin *mise en scena* la verdad monda cruda y de nuestras posibilidades. A ver lo que nos espera, en su propia salsa y llanamente a la española.

¿QUE QUIERE USTED COMER EN LA ESPAÑA LIBERADA?

Con el camarada del objetivo, vamos a los Mercados.

Son las ocho de la mañana, hora cumbre del movimiento de compradores en tales sitios. Es la hora en que las dramáticas colas de las poblaciones rojas se hacen kilométricas frente a las tiendas de comestibles y ultramarinos, sin ultramarinos ni comestibles.

Llegamos al mercado del pescado. Allí, desde la noche anterior, los compradores de la plaza, y los camiones de

otras ciudades, han cargado cuanto pescado quisieron, a los precios de 1935... Y a esta hora queda todavía pescado en cantidad en los cajones amontonados. Atún, merluza, almejas, bonito.

En la calle, la voz de tiple de una vendedora ambulante con su cesta a la cabeza, se desgañita:

—¡Sardiñaaaa... frescuuuuaa!

Nos trasladamos a los mercados generales, donde se amontona en el suelo de sus naves repletas un revoltijo imponente de hortalizas, jarros de leche, huevos, confituras y quesos.

Desde la modesta patata a 0,50 el kilo, a los distinguidos espárragos a 1,50. Los huevos, a 4 pesetas la docena.

El público de compradores no abunda. Aquí no hay colas, ni pinchazos envenenados.

Comestibles a granel en pollerías, carnicerías, queserías y fruterías.

Sobre sus cestas rebozan unas peras, manzanas y me-



locotones como para un bodegón plástico: grandes, bellas, decorativas. Podrían ser confitura inmejorable y abundante para el invierno, si fuera necesario.

Pero no lo es: porque...

Nos llegamos a las pastelerías, y aquello es el paraíso de los glotones. Por unos céntimos se llena de pasteles selectos un estómago como el de Pedro Rico.

Al pasar frente a una tienda de comestibles, abarrotada de género, salta a la vista el clásico *tambor* de arenques, con su cartelito que reza: a 0,90 la docena.

Esto nos recuerda el *úhase* lanzado por el Departamento de Abastos de la Generalidad de Barcelona.

—... «Se prohíbe vender los arenques a más de 75 céntimos cada uno.»

Entramos en una carbonería, donde negrea el carbón hasta en la cara del carbonero. Dice:

—¿Que si hay carbón? ¿cuántas toneladas quiere usted?

—Yo, ninguna. Es Alvarez del Vayo.

—Pues, que venga aquí. En efecto, hay *stock*. Lo que

Toda clase de latería, licores, plátanos y sardinas, como aperitivo.

no hay son colas de compradores.

Seguimos oteando por estas calles de Dios.

En las zapaterías, llenas de calzado, no hay un solo par que pueda lucir aquellos precios de 400 pesetas que se pe miten los rojos. Todos son precios de 1935.

Para rematar la observación, nos metemos en el primer bar.

El mostrador rebosante de bocadillos; del techo penden jamones y embutidos.

Al salir del bar, le digo al fotógrafo:

¡Fíjate en aquella carnicería! y ante nuestros ojos se nos presentan unos succulentos solomillos que están pidiendo «a veces» las patatas fritas.

N. ESERRA

Y para postre, pasteles, dulces, tartas etc. (Fotos Marín)





Ha comenzado la campaña de Auxilio de Invierno (W.H.W) en Alemania. Ha sonado el clarín, poniendo en pie y movilizandolos todos los esfuerzos contra el enemigo más cruel en esta época del año, el frío. Todos se prestan a la lucha, cada cual según sus medios y actividades, todos impulsados por el mismo afán, desde Adolfo Hitler al último de los ciudadanos del gran pueblo alemán.

Quien como nosotros ha oído hablar de solidaridad a los marxistas, no podemos por menos de sonreír al ver a qué extremo se llega en el Estado Nacional-socialista, tan odiado y vilipendiado por ellos. ¿Podrían ustedes suponer ni siquiera remotamente a Indalecio Prieto que descendiera de su pedestal y con una hucha en la mano recogiera una colecta? ¡Imposible! Sin embargo el mariscal ministro del Aire, Goering, así lo hace.

La ONSI (Ofrenda Nacional del Subsidio de Invierno), al comienzo de su fundación se vió coloca-

Jóvenes hitlerianas cuidan a los niños de fugitivos sudetes.

Recogiendo en las casas «chatarras»

AUXILIO DE INVIERNO EN ALEMANIA NACIONAL SOCIALISTA





no han proporcionado alrededor de 116 millones.

Ya ha dado comienzo las colectas y cuestaciones públicas en Alemania para el Auxilio de Invierno de la temporada 1938-1939. Los prohombres del Partido, ministros, directores de grandes fábricas, etcétera, recorren las calles con las huchas de la primera colecta de la temporada invernal. En la bolsa vemos recogiendo los óbolos al doctor Schwart, ex ministro de Economía y hoy ministro sin cartera, allí con caras de simpatía y depositan fuertes sumas.

Más de 86 millones de emblemas y distintivos se vendieron en los dos últimos años por la Organización. Como en el Estado Nacionalsocialista todo está previsto, se busca que esos distintivos tengan una atracción para el público.

El doctor Ley postulando para el Auxilio de Invierno



Goering, con su hucha, postula en una calle de Berlín.



Coros callejeros, a beneficio de Auxilio de Invierno.

es una limosna. Antes bien lo recibe como ofrenda de una efectividad nacional.

En las campañas de 1933-34, fecha en que comenzó la institución, hasta la de los años 1937-38, los donativos en especie alcanzaron la cifra de 1.766 millones de marcos. Sólo

de patatas se han repartido 5 millones de carbón 47 millones.

Los ferrocarriles transportan gratuitamente en los últimos cinco años 138 millones de quintales.

Durante el pasado año invirtieron 67 millones de marcos en prendas de vestir, repartiéndose entre clases poco pudientes más de tres millones de entradas para conciertos, teatros y cines. En cuestaciones públicas se recaudaron más de 30 millones de marcos. Las ventas de distintivos del Auxilio de Invierno

Esta campaña de Auxilio de Invierno es la más alta prueba de solidaridad y humanidad que la gran Alemania da al mundo.

CESA GEA.

da frente al problema de diecisiete millones de seres humanos sin subsidio y obedeciendo a la consigna del Führer se puso a trabajar sin descanso abarcando bajo su seno a las diversas organizaciones del partido Nacionalsocialista, así como también a las demás organizaciones de la beneficencia privada: la «Claritas» Asociación Católica, «Misión Interna» Asociación protestante, la «Cruz Roja Alemana», el «Socorro Técnico Urgente», etc.

El carácter humanitario de a ONSI es tal, que su beneficencia alcanza a todos los necesitados prescindiendo en absoluto de su filiación política o religiosa, no excluyendo los judíos y extranjeros necesitados. Esta magna obra quiere que los hombres den pruebas de abnegación, deseando la colaboración de todos los que estén dispuestos a actuar y trabajar sin regateos por el bien común.

Una de las grandes cosas que tiene la organización es que en ningún momento el que recibe el socorro siente la sensación de que



Tómbola de la «Fuerza por la Alegría», cuyos beneficios pasan al Auxilio de Invierno

5 minutos de buen humor

ZONA ROJA por SANCHEZ-VAZQUEZ



—Serás mi asistente, si sabes cuidar a mis hijos.
 —Anda, ya lo creo, compañero «comandante».
 —¿Qué hacías tú, antes de venir al servicio?
 —¡Guardaba cerdos!



—Mira, compañera, como me voy a morir, quiero que me digas si me has engañao alguna vez...
 —¡Relenin! ¿Y si luego no te mueres?



—¿De qué eran los bocadillos, de queso o de jamón?
 —No sé; sabían a goma.
 —Entonces eran de jamón; los de queso saben a madera.



—¡Compañero!, Estás muy débil de la vista a causa del alcohol, y como no dejes de beber, cada vez verás menos.
 —¿Que la «bebía» es mala pa la vista? ¡Pero si en cuanto tomo unas copas veo doble!

**INSTITUTO
FARMACOLOGICO
LATINO S.L.**



Produce en España
el fósforo orgánico
natural.

Inositolofosfato de calcio y magnesio

SEVILLA - Calle Mármoles 10 - Tel. 23425

Nuestra Señora
de los
REYES

FABRICA DE HARINAS

UTRERA (Sevilla)
Teléfono 40.

HARINAS CAPELLI
Oficina Central - PATIO DE BANDERAS 16 - Tel. 23057 Sevilla

Nuestra
Señora de los
REMEDIOS

FABRICA DE HARINAS

ESPARTINAS (Sevilla)
Teléfono nº 1

INGENIERO

ANTONIO BORELLO RAYNERI

Calle Alvarez Quintero, 11.
Teléfono 23480.

REPRESENTANTE
"ESPANCO"

SEVILLA y principales ciudades de la España Nacional.

Hace suministros de todas clases de artículos o mercaderías de ITALIA, como de cualquier otra parte del mundo, siempre que estén de acuerdo con las disposiciones de los Gobiernos de BURGOS y de ROMA.

INTALACIONES FABRILES COMPLETAS, PUERTOS, FERROCARRILES, PANTANOS,
IMPLANTACIONES HIDRO-ELECTRICAS. CONSTRUCCIONES EN GENERAL, ETC.....

**COMPANIA SEVILLANA DE
ELECTRICIDAD, SA.**

Capital Social: 80.000.000 de Ptas.

Suministro de fluido para alumbrado; usos industriales y domésticos en Sevilla y 205 poblaciones de las provincias de Sevilla, Cádiz, Huelva, Málaga y Badajoz.

DIRECCION de la COMPANIA: San Pablo, 30
TIENDA y EXPOSICION: FEDERICO de CASTRO, 22
SEVILLA

LA GLORIA

NOMBRE REGISTRADO

Gran pastelería y Confitería
UNICA EN SEVILLA

Se sirven encargos para Bodas y Bautizos.
Gran surtido en frutas confitadas
ALCAICERIA, 5. Telef. 24429. - SEVILLA
Sucursal: STA. MARIA LA BLANCA 15. Tel. 27536.
Amplio e higiénico obrador, en Argote de Molina, 26.

LEZAMA Y COMP.^A

(LIMITADA)

LAMINACION
DE HIERROS Y ACEROS

ARECHAVALETA

(Guipúzcoa)



ALMACÉN DE VINOS
AL POR MAYOR

de

Lazcano e Ibarrondo

Alhóndiga Municipal

Teléfono Central: núm. 12.287

Puesto núm. 20

BILBAO

BELTRAN CASADO Y COMPAÑIA

TALLERES "AUTO ELECTRICIDAD"
MATERIAL ELÉCTRICO DE
AUTOMÓVILES, RADIO Y
CINE SONORO-
REFRIGERACIÓN



MARQUÉS DEL PUERTO, 1

BILBAO

y DATO, 34

VITORIA

José Gutiérrez

Café Lyon d'Or

Corrida, 21

GIJÓN

Matadero Provincial de Mérida

HARINA DE HUESO
excelente pienso para
aves, cerdos y terne
ros en una proporción
del 10 por ciento.

Hotel Alvarez

Propietario:

ANTONIO ALVAREZ

MORET, 22 Av. Cervantes, 9

Teléfono 467

CÁCERES

EDIFICIO DE NUEVA PLANTA
Teléfono y aguas corrientes
en todas las habitaciones.
Baños. - Calefacción central.
Ascensor, etc. - RESTAURANT

ANTONIO

LAREN

NOGUEROL

BAR EXCELSIOR

MERIENDAS Y APERITIVOS

Corrida, número 77.

GIJÓN

Tinta SAMAS

Producción nacional

ALFREDO GIORGETA

Florida, 10-12

SEVILLA

CALZADOS CHAIN

Los más cómodos

Gordóniz, 28

BILBAO

Aceites finos de oliva,
conservas y salazones
de pescados,
sardinas prensadas

José M. Legarda

Sucesor

de Legarda Hermanos

Lic. Poza, 29 Tel. 10.944

BILBAO

Metalúrgica Extremeña SOCIEDAD LIMITADA

Almacén de hierros. - Vigas, chapas,
tubos y carbones minerales. - Fundi-
ción de hierros y toda clase de meta-
les. - Grandes talleres mecánicos.
Construcción y reparaciones de ma-
quinaria agrícola e industrial. Prensas
para enlardar corchos. Herramientas
agrícolas. Montajes, estudios y pro-
yectos.

Telegramas: Metalúrgica Extremeña

FUNDICION Y TALLERES:

Corretera de Olivenza

Teléfono 1857

ALMACENES Y ESCRITORIO:

Plaza General Franco, 1 y 3

Teléfono 1658

BADAJOS

fotos



ARTE y
CULTURA
FISICA

Interesante reportaje en este número.

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

Foto de **ARCHIVOS ESTATALES**

